

# SUEÑOS ROTOS EN ARTURO SORIA

El Norte de Castilla  
04/02/2017

'Cómo dejar de escribir', de Esther García Llovet, es una novela sorprendente por su audacia narrativa



LUIS  
EDUARDO  
SILES

**C**ómo dejar de escribir es un sensacional, un extraordinario relato lleno de una poesía áspera, de una aspereza poética. Es un libro breve, pero a diferencia de otros de esas características no conviene degustarlo lentamente, a sorbos cortos, saboreando cada instante, sino que por la intensidad, por la fuerza, por la contundencia de su prosa exquisita, sorprendente, dulcemente amarga, 'Cómo dejar de escribir' hay que beberlo de un trago contundente y sin miramientos, como hacían aquellos personajes de las películas de Sam Peckinpah hasta dejar el vaso vacío con un golpe seco y violento sobre la barra del bar. Se trata de un libro escrito con un estilo sublime, pero no un estilo buscado, sino un estilo que fluye por las páginas espontáneo, canalla y audaz.

Es un libro breve porque la autora no necesita espacio para decir lo que quiere, halla siempre la palabra exacta, la expresión precisa, la imagen más cuidada. Aunque nada de ello se note. Porque surge, ya está dicho, con absoluta naturalidad. Ocurre con la descripción de los personajes secundarios, el poco mundo que rodea a Renfo, un chico extraviado y nostálgico —aunque no sea consciente de ello— de 23 años, que vive en un chalet de la calle Arturo Soria, de Madrid, propiedad de su padre, el Gran Ronaldo, un escritor fallecido en un accidente de aviación cinco años antes. «Es el hijo del Gran Ronaldo. —Ah, Ronaldo. Seguro que este año vuelve a llevarse el Balón de Oro. —El otro Ronaldo. —El peruano. —El chileno».

La autora, decíamos, halla continuamente la frase más hermosa en la descripción de los personajes. Como Claudia, la chica a la que Renfo



Esther García Llovet. :: ANAGRAMA

busca en todas las fiestas —en el libro hay muchas fiestas, la mayoría tristes o aburridas: «Se llama Claudia, me dijo después de que ella se fuera por donde había venido, dejando atrás el holograma de su belleza, y es que eso es la belleza, lo que se piensa otra vez». O Curto, el joven amigo de Renfo, que entra y sale de la cárcel de Alcalá Meco mientras persigue la nada: «Cuando Curto estaba mal estaba muy mal y cuando estaba bien estaba demasiado bien, sin término medio ni transiciones, hasta que se le ocurrió lo del libro sobre mi padre y se quedó ahí, en el punto justo, como un equilibrio».

Esther García Llovet (Málaga, 1963) estudió Psicología Clínica y Dirección de Cine, ha publicado novelas como 'Coda' (2003), 'Las crudas' (2009) o 'Mamut' (2013), y el Jurado del 34 Premio Herralde de Novela, fallado en noviembre de 2016, recomendó la publicación de 'Cómo dejar de escribir'.

Se trata de una novela in-

trospectiva, que mira hacia el interior del protagonista, Renfo, a través del cual conoce el lector a los demás personajes. Y en toda la obra flota la atmósfera de un Madrid próximo y reconocible, actual, con la M-30, el Vips de López de Hoyos, los burgers, o el bar 'El Palentino', ese refugio de raciones de callos y bocadillos de calamares, de casticismo y modernidad, que está junto al teatro Alfíl. Pero, sobre todo, aparece la calle Arturo Soria, por donde sube y baja, va y viene Renfo, y frecuentemente se encuentra allí con su amigo VIPS —lo llama así—, «un pobre guapo, un asilvestrado de los que vuelven locas a las niñas pijas».

Es un libro en el que no ocurre nada, pero pasa de todo, hay noches y madrugadas, días interminables. «Era temprano, las siete, esa hora sin piel». Renfo se dedica a escribir una biografía de su padre, el Gran Ronaldo. Eso dice al menos. Sobre la que él llama su mesa de trabajo hay 200 folios. Allí puestos. Pero su abuelo Pascal —colosal personaje—, un famoso actor en decadencia y en proceso de autodestrucción, que aparece fugaz pero con gran firmeza por el libro, descubrirá que únicamente hay medio folio escrito. El resto, en blanco. Por el libro pasa 'el mundillo' literario e intelectual. Y la fascinación por la escritura. Aunque de ella se hable poco o se hable a la inversa. Lo dirá Pascal: «Escribir, eso sí. Escribir y escribir y escribir. La puta literatura». Pues eso.



## CÓMO DEJAR DE ESCRIBIR

Esther García Llovet. Anagrama, 2017. 128 págs. 15,90 euros.